

# Infancias y Educación

## Presentación

---

### Patricia Redondo y Patricia Sarlé

Nombrar las Infancias y la educación representa un gesto, un movimiento político-pedagógico inscripto en un tiempo social e histórico. Quizá, en los actuales momentos tan complejos y urgentes, incluir esta temática nos permite bucear en la esperanza y situar reflexiones y pasiones como al citar el pensamiento de Paulo Freire; ubicar procesos al presentar temáticas ligadas a la participación infantil, a la relación temprana entre la cultura y la niñez en contextos singulares, a las perspectivas históricas sobre la educación inicial bonaerense, de género, entre otras posibilidades.

La investigación hilvana los artículos y articula diferentes puntos de vista y metodologías, recorridos historiográficos y estudios etnográficos. Se suman el aporte de autoras y autores internacionales y de diferentes puntos de nuestro país. El campo de la investigación educativa en la educación temprana ha producido notables avances como se refleja en esta selección de trabajos, si bien todavía resta continuar abriendo líneas de indagación específicas que aborden en el campo metodológico la complejidad y la diversidad que asumen nuevas temáticas.

Iniciamos este *Dossier* sobre Infancias y Educación con un trabajo de Walter Kohan, “Paulo Freire y su pasión de educar infantilmente”. Creemos que las preguntas de Walter sitúan la preocupación que nos ocupa y con la que dialogan los diferentes textos que integran la revista. La importancia de repreguntarse, “cuidar la infancia de la revolución, su capacidad de mantenerse viva, inquieta comprometida con la pregunta y el preguntarse, no tener miedo a soñar, crear, transformar”, la necesidad de no “mirar por encima del hombro a las niñas y los niños” sino realmente verlos “como seres con la misma capacidad y poder”. La educación entre iguales permite el diálogo porque “el diálogo es justamente la explicitación de las diferencias entre iguales”. Finalmente, las preguntas que nos deja al final entre la infancia, el tiempo y la escritura apelan a pensarnos como educadores y educadoras infantiles a partir de atender ese modo de vida propio de las infancias, “el modo de vida que caracteriza como curioso, inquieto, con el placer de preguntar y querer crecer, crear, transformar: sin miedo a soñar”.

¿Cómo se viven estas preguntas en los diferentes espacios donde habitan las infancias? A lo largo del *dossier* encontramos diversas experiencias. Centros comunitarios, espacios escolares como escuelas infantiles y jardines maternales, ámbitos culturales asumen el desafío de mirar a los niños y las niñas y, desde diferentes perspectivas, y abordar temáticas que resultan relevantes a la hora de pensar cómo ofrecerles las mejores oportunidades para cuidar y educar en las mejores condiciones posibles.

El segundo y tercer trabajo dialogan en ámbitos muy diferentes, pero con la misma intención: escuchar a los niños y las niñas, buscar formatos que respeten la participación infantil. Desde la provincia de Buenos Aires, María Adelaida Colangelo, Analía Paola García, María Celeste Hernández y Marina Inés Visintín nos invitan a pensar que “Los

pibes son de todos...”. Estas pedagogas e investigadoras presentan un estudio cualitativo desarrollado en los centros comunitarios de la Red Andando, para analizar las prácticas y sentidos sobre la infancia y el cuidado, así como los procesos formativos que, no sin tensiones y dificultades, construyen sus integrantes. En este trabajo, “el ser de todos expresa el modo en que el conjunto de educadoras de cada centro establece relaciones de cuidado con todos los chicos que allí asisten, pero también una idea de responsabilidad compartida con las familias y otros agentes comunitarios en los procesos de crianza y educación de aquellos”.

En otro extremo, desde Cantabria (España), Ana Castro Zubizarreta analiza “La participación de los niños y niñas” y nos acerca algunas “coordinadas para su práctica efectiva”. ¿Cómo lograr que la escuela infantil sea un foro privilegiado que dé la voz a la infancia? ¿Cómo brindar espacios para aprender a participar, experimentar la democracia y ejercer influencia desde lo cotidiano? Ana presenta los resultados de varias investigaciones realizadas con niños que se ubican en el período de transición entre la escuela infantil y la básica. Allí da cuenta de la voz de los niños en los aspectos organizativos que rigen la dinámica escolar, especialmente en la necesidad de personalizar el contexto donde pasan tantas horas, la reivindicación de actividades o proyectos por parte de los niños y las niñas que supongan el establecimiento de agrupamientos interniveles y la demanda explícita de incremento de su autonomía y capacidad de participación en la elección de temáticas a investigar, conocer o explorar en el aula.

Esta voz de los niños, se registra también —ahora ya en un tema específico como es el juego y el jugar— en la investigación cualitativa con niños y niñas de entre 6 y 9 años que acerca Carolina Duek, “Si te divertís, no aprendés nada...”. ¿Cómo identifican y se apropian del juego en el contexto escolar los niños? ¿Qué se puede aprender de un juego? ¿Qué se puede aprender jugando? En sus conclusiones, presenta tres categorías “el aprendizaje invisible, jugar para aprender y jugar no enseña” y plantea la necesidad de rever el modo en que se *utiliza* el juego en la educación y la necesidad de “reclamar políticas públicas, y no solamente educativas, que retomen el juego como práctica significativa y que lo promuevan y sostengan en espacios no escolares con herramientas, propuestas y orientaciones que lo ubiquen en un lugar propio”.

Otra mirada sobre el juego y el jugar, pero esta vez en el marco del jardín maternal y en centros madrileños, la encontramos en el quinto trabajo de este *dossier*. Ángeles Ruiz de Velasco Gálvez y Javier Abad Molina analizan los “Objetos y creación simbólica en las instalaciones de juego”. Desde la perspectiva de la investigación-acción, presentan los resultados cuantitativos de su estudio. La propuesta involucra una serie de sesiones de instalaciones de juego, concebida en el diálogo entre la estética del arte contemporáneo y una fundamentación psicopedagógica basada en el juego espontáneo en niños y niñas de 2 y 3 años. Los autores finalizan su trabajo señalando la importancia de “reflexionar sobre la configuración de los contextos de juego, analizando su idoneidad en lo relativo a los espacios habilitados, los tiempos asignados, la selección de los objetos, la formación de los grupos y el rol de los adultos acompañantes”.

Escuchar a los niños, dirigirse a ellos cuando se les habla, interactuar en forma individual, en pequeños grupos y en el grupo total, atender al volumen de habla y la diversidad léxica son las preocupaciones que encontramos examinadas en el sexto trabajo escrito por María Ileana Ibañez, Celia Rosemberg, Maia Julieta Migdalek y Carla Giordano. Estas investigadoras, analizan “La configuración de los intercambios en el entorno lingüístico del jardín maternal”. El análisis minucioso de cuatro situaciones observadas en dos jardines maternos pone de relieve la importancia de estudiar el habla dirigida a los niños y las niñas en los entornos escolares, en tanto este conocimiento puede constituir un insumo para diseñar estrategias que faciliten la transición del hogar al jardín maternal.

Los trabajos que se presentan a continuación abordan la problemática del género. Santiago Zemaitis analiza la dimensión genérico-sexuada que ha tenido y tiene la infancia, en su artículo “Entre el aula segregada, las muñecas glotonas y los rostros maquillados. Un ensayo acerca de las representaciones generizadas de ‘la niña’”. Desde la pedagogía, la filosofía y la historia de la educación, se trata de problematizar los modos por los cuales la cultura representa las normas de género a través de diferentes imágenes, específicamente en las identidades infantiles “femeninas” de distintas épocas: un salón de escuela unisexual, la publicidad de una muñeca y de una revista de moda francesa.

Por su parte, Amey Andrea Pinto Wong, Rayza Andrea Jiménez Guerra, Daniel Andrés Salazar Alvear y Andrea Daniela Valenzuela Araya nos animan a revisar la formación docente chilena y cómo el enfoque de género se observa en la bibliografía que disponen los/as educadores/as infantiles. Desde la indagación bibliográfica de investigaciones sobre el tema publicadas en Chile en los últimos cinco años, muestran las escasas evidencias sobre el enfoque de género y su relación con el desarrollo emocional, social y cognitivo de niñas y niños en la primera infancia. En su ensayo, abren la discusión sobre las desigualdades relacionadas con temáticas de Género en el sistema educativo chileno y las tensiones y desafíos sobre una educación no sexista en la formación inicial docente, la construcción de la identidad profesional docente y las prácticas pedagógicas en Educación Infantil.

Los siguientes trabajos ya miran el territorio bonaerense y el modo en que la educación infantil se ha configurado. En el primero, Rosana Elizabeth Ponce indaga sobre los alcances de la Ley 5.096 que, en 1946, proporcionaba los lineamientos para la creación de los “Jardines de Infantes Integrales en la provincia de Buenos Aires (1946-1951)”. En su ensayo muestra cómo la organización de una estructura técnico-pedagógica favoreció las condiciones para la difusión de la pedagogía de los Jardines de Infantes y postuló la obligatoriedad de las salas de 3, 4 y 5 años.

Asimismo, la discontinuidad de estas políticas, es analizada en el trabajo de Mariel Karolinski, “La educación inicial en territorio bonaerense: entre el derecho, la obligatoriedad y la desigualdad de la oferta”. En su artículo, problematiza las desigualdades en el ejercicio del derecho a la educación inicial, considerando las transformaciones normativas y en las orientaciones de política, las características de la oferta y un conjunto de datos cuantitativos sobre cobertura y matrícula. En sus conclusiones alerta sobre los procesos de inclusión desigual y de exclusión persistente que inciden en la reproducción de desigualdades sociales y de género, en especial, en los territorios más postergados.

En esta línea, desde una reflexión crítica, Marta Susana Bertolini y Norma Elena Bregagnolo, en “Pedagogías e Infancias en tiempos de pospandemia...” analizan las consecuencias que los enfoques neoliberales ejercen sobre la educación de niños y niñas, específicamente en la situación de pandemia actual. Las autoras señalan la importancia de analizar los “modelos de crianza y pedagógicos adultocéntricos que invisibilizan las potencialidades, las emociones, la exuberancia propia de los “recién llegados”, ...que les quitan el ejercicio real y la titularidad de sus derechos, y ...las resistencias a las propuestas pedagógico-didácticas para los niños sin los niños y las niñas” que no los consideran en sus múltiples dimensiones.

Los últimos trabajos de este *dossier*, vuelven a cuestionarnos en la línea que presentaba Walter Kohan. ¿Cómo ensanchar la escuela?, ¿cómo poner a disposición de los niños y las niñas un legado cultural que incluya una serie de experiencias que amplíen el medio social habitual para ellos? Paula Nurit Shabel y Luciana Chait, en “Ensanchar la escuela. Prácticas territoriales por la garantía de un espacio público para la infancia durante el aislamiento” presentan el trabajo realizado con niños y niñas en la experiencia de Aula Vereda, una organización territorial que trabaja con niños y jóvenes en los barrios de Almagro y la Villa 31 (Ciudad de Buenos Aires). El cierre de las aulas a partir de la

ASPO de 2020, llevó a esta organización a buscar formas de sostener la práctica educativa en condiciones adversas. El trabajo presenta los resultados de un estudio etnográfico y muestra los modos en que AulaVereda articuló con las escuelas públicas “para que ningún niño o niña perdiera el contacto con la institución ni la posibilidad de seguir habitando un espacio separado del resto de la vida cotidiana, lejos de la lógica de la producción del capital, más cerca de la libertad”.

Finalmente, el *dossier* lo cierra un bello estudio etnográfico realizado en Brasil por Patricia Demoraes Lima y Fabiana Duarte. Estas investigadoras nos llevan a la experiencia “Por una pedagogía de las escuelas de samba: etnografía con niños y niñas y derecho a la vida comunitaria”. El objetivo de la investigación fue “pensar la infancia y la educación en contextos comunitarios locales, buscando diferentes espacios de diálogo con los niños y niñas para una comprensión más amplia de los procesos educativos en los espacios de educación no formal”. El estudio se realizó en dos proyectos en la escuela de samba: el proyecto infantil de parejas de *Mestre Sala y Porta Bandeira* y el proyecto de niños y niñas *passistas*. Las investigadoras muestran la importancia de enseñar a niños y niñas las prácticas sociales y culturales que se transmiten de generación en generación y cómo las Escuelas de Samba, al incluir a los niños y las niñas desde muy pequeños, facilitan estas experiencias y la apropiación de “los símbolos, rituales y costumbres propios de ese lugar, sugiriendo una educación que pasa por relaciones sociales y culturales”.

El itinerario propuesto abre preguntas, tematiza problemas, permite situar nuevas temáticas para ser abordadas desde la investigación. Sin duda, como todo campo problemático, el de las infancias y la educación nos invita a continuar asumiendo el riesgo de no infantilizarlo.

Por el contrario, requiere develar la enorme relevancia que adquiere la relación entre las infancias y la educación respecto de las políticas públicas, la desigualdad que persiste junto con la deuda con la igualdad, la diversidad y su expresión en la experiencia infantil, la perspectiva de género y de derechos. Una lista importante de intersecciones disciplinares nos permite apostar a una pedagogía de las preguntas. Entre ellas, una que, en pandemia, expresa una niña de cuatro años a su maestra por medio de un audio: ¿seño, dónde está el jardín? Y que hoy nos permite asumir el compromiso con la infancia y la educación para pensar en su respuesta.

## Patricia Redondo

Doctora en Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de la Plata. Magíster en Ciencias Sociales con orientación en Educación, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, Argentina). Profesora Adjunta de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Investigadora del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS) de Universidad Nacional de La Plata/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Directora Provincial de Educación Inicial de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

## Patricia M. Sarlé

Doctora en Educación, Magíster y Especialista en Didáctica y Licenciada y Profesora en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Profesora de Educación Preescolar, Instituto Superior en Educación Inicial “Sara Ch. de Eccleston” (Buenos Aires). Profesora Adjunta, Departamento de Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y letras, Universidad de Buenos Aires. Investigadora del Instituto de investigaciones en Ciencias de la Educación. Universidad de Buenos Aires. psarle@gmail.com